

# VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

## LAS DIEZ VÍRGENES

(Mateo 25:1-13)

Jesús compartió una poderosa parábola sobre diez vírgenes, enseñando una lección sobre la preparación espiritual que incita a la introspección. La segunda venida de Cristo se compara con una ceremonia de bodas, donde Jesús, el novio, regresa para recibir a su novia, la iglesia. Esta parábola es un llamado a la vigilancia y una advertencia para prepararnos para el regreso de Cristo.

Diez vírgenes, cada una llevando lámparas, salieron a recibir al novio. Cinco de estas vírgenes son descritas como prudentes, mientras que las otras cinco son descritas como insensatas. La principal diferencia entre los dos grupos estaba en su preparación: las vírgenes prudentes trajeron aceite adicional para sus lámparas, mientras que las insensatas no lo hicieron. Mientras esperaban al novio que se demoraba, las diez vírgenes se cansaron y se durmieron. A media noche, se escuchó un grito repentino: “He aquí, viene el novio; salid a recibirlo.”

Despertadas, las vírgenes arreglaron sus lámparas para asegurarse de que ardieran con fuerza. Las vírgenes insensatas se dieron cuenta de que sus lámparas se habían apagado por falta de aceite. Presas del pánico, pidieron a las vírgenes prudentes que compartieran su aceite. Las vírgenes prudentes sólo tenían lo suficiente para ellas y aconsejaron a las insensatas que fueran a comprar el suyo.

Mientras las vírgenes insensatas iban a comprar aceite, llegó el novio. Las que estaban preparadas —las vírgenes prudentes— entraron con él en la fiesta de bodas, y la puerta se cerró. Cuando las vírgenes insensatas regresaron, suplicaron que las dejaran entrar, diciendo: “Señor, Señor, ábrenos.” El novio respondió: “De cierto os digo que no os conozco.”

Jesús concluyó la parábola con una advertencia sombría: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.” Esta advertencia enfatiza la necesidad de vivir en constante preparación para el regreso de Cristo.

Para interpretar correctamente la esencia de esta parábola, es esencial reconocer que no todos los detalles tienen el propósito de transmitir la verdad doctrinal. Las parábolas son historias que comunican una lección central, con ciertos detalles incluidos para mejorar la comprensión, pero no necesariamente para simbolizar verdades específicas. En este caso, las diez vírgenes no representan a los incrédulos, sino a individuos que afirman ser moralmente puros, sin mancha del mundo y seguidores de Dios.

La diferencia entre las vírgenes prudentes y las insensatas no tiene la intención de sugerir que solo el cincuenta por ciento de los cristianos profesantes serán salvos; más bien, sirve como un llamado de atención para que todos los cristianos evalúen su condición espiritual.

*(Continúa en la página 2)*



“A la medianoche se oyó de repente un clamor: ‘¡Aquí viene el novio; salid a recibirlo!’”

Editorial

3

Guía de estudio bíblico: Justicia

4

Mantos de justicia

5-6

P & R

7

¿Sabía usted?

Una palabra a tiempo?

8

# LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

## La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21;  
Mateo 24:35

## La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

## El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

## El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;  
Efesios 2:1, 5-6

## La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

## El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

## La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14;  
1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

## El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

## La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6;  
1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

## La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

## Las Ordenanzas

Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30;  
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

## La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

## La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;  
1 Corintios 7:10-11

## El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;  
Deuteronomio 22:5

## El Fin De Los Tiempos

2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;  
Mateo 25:31-46

## El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

## La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

## La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

Mientras las vírgenes esperaban, solo las prudentes estaban preparadas para la llegada del novio.

Como el novio se demoró, las vírgenes se cansaron y se durmieron. Esto es similar a la fatiga espiritual y la complacencia que a menudo llega cuando los cristianos esperan el regreso de Cristo. El mundo está lleno de preocupaciones, distracciones y tentaciones. La demora de la venida de Cristo puede llevar al descuido en mantener la preparación espiritual. Las vírgenes insensatas, esperando que el novio llegara antes, no se prepararon adecuadamente y descuidaron traer suficiente aceite para sus lámparas. El aceite simboliza la presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Las vírgenes prudentes estaban preparadas y llevaban suficiente aceite para mantener sus luces encendidas. Tenían una relación activa y genuina con Dios, sustentada por medio del Espíritu Santo. Su fe no era



meramente exterior con obras de piedad, sino que estaba profundamente arraigada en el poder sustentador del Espíritu Santo, que las capacitaba para brillar en un mundo de tinieblas.

Cuando llegó el novio, las vírgenes prudentes estaban listas y fueron recibidas en la fiesta de bodas. La fiesta de bodas simboliza la unión final entre Cristo y su iglesia al fin del tiempo.

Una vez que se cerró la puerta, no hubo más oportunidad para que las insensatas entraran. Esto representa la finalidad del juicio al regreso de Cristo. Cuando Jesús regrese, no habrá tiempo para orar, buscar avivamiento, ser limpiados o ser fortalecidos por el Espíritu. No habrá segunda oportunidad.

Uno de los aspectos más serios de la parábola es la respuesta del novio a las vírgenes insensatas: "No os conozco." Esto revela el peligro de confiar en las apariencias externas de fe sin una verdadera sustancia espiritual. Aunque las vírgenes insensatas parecían estar esperando al novio, pero no estaban preparadas y carecían de la realidad interna de una verdadera relación con Dios. Tenían una forma de piedad, pero les faltaba el verdadero fuego del Espíritu de Dios.

Todo creyente debe examinar su preparación espiritual. ¿Está usted entre los sabios o los insensatos? ¿Tiene el aceite del Espíritu Santo en su vida, o está confiando en prácticas religiosas que nada más son externas? Oh, alma descuidada, despierta de la negligencia espiritual y prepárate para el regreso del Señor Jesucristo.

El mensaje es claro: vela y esté listo, porque nadie sabe cuándo regresará el señor Jesucristo. Ahora es el momento de prepararse. Si no estás lleno del fuego ardiente del Espíritu Santo en tu vida, no demores. La puerta a la oportunidad está abierta hoy, pero no permanecerá abierta para siempre. Cuando llegue el llamado final, la puerta se cerrará.

¿Está usted listo para recibir al novio? ¡Ahora es el momento de alistarse! ■

*La Verdad del Evangelio* es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en [www.thegospeltruth.org](http://www.thegospeltruth.org) y suscríbese a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA

[editor@thegospeltruth.org](mailto:editor@thegospeltruth.org)

# Editorial



*La justicia engrandece a la nación, pero el pecado es afrenta para cualquier pueblo. —Proverbios 14:34*

Este pasaje de Proverbios contiene una gran verdad que va más allá de su significado teológico en el idioma hebreo original. A primera vista, Dios favorece y bendice a las naciones y a los individuos que abrazan la justicia y la integridad moral. Por el contrario, el pecado es reprehensible y trae vergüenza y afrenta a cualquier pueblo. Mientras vivimos en un mundo donde el pecado prevalece y la injusticia está muy extendida, podemos encontrar esperanza en la gracia divina que supera al poder del pecado.

El tema de este trimestre es “Mantos de justicia”. En cierta ocasión, mientras estaba en el campo misionero, recibí una visión y un mensaje acerca de la “Novia de Cristo”. Esta visión profundizó mi comprensión de la Iglesia como la novia de Cristo, resaltando su belleza y pureza bajo una luz mayor. Mi oración es que este estudio conmueva a cada lector y lo lleve a una mayor comprensión de la verdadera justicia. Que el Espíritu Santo haga lo que mis palabras no pueden hacer.

La Iglesia, simbolizada como una novia, está llamada a ser pura, santa, casta y preparada para el regreso del Señor. La Iglesia no es un concepto abstracto sino un cuerpo de creyentes. Por lo tanto, cada creyente debe estar adornado con la justicia de Dios. Si bien hay controversia sobre la definición del pecado y la conducta mundana, y hay críticas a los estándares de santidad de la Iglesia, ¿podremos detenernos un momento para buscar una visión divina de esta novia de Cristo? Hay que dejar a un lado, por un momento, nuestras ideas, opiniones, preconcepciones y tradiciones y abrir nuestros corazones y mentes a la Palabra y al Espíritu mientras buscamos una revelación de la justicia más amplia.

¿Qué desea Dios hacer en nuestros corazones y vidas? Si somos salvos, somos parte de Su Iglesia. A la luz de esto, ¿cómo debemos vivir y comportarnos? Las controversias se disminuyen cuando las vemos a través de los lentes de la justicia de Dios. Como la novia de Cristo, nuestro objetivo debe ser agradar a Dios y evitar acciones e influencias que estén contaminadas con la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y la soberbia de la vida.

Al ver la belleza de la justicia, existe una solemnidad y un desafío para nosotros de examinar nuestras vidas y asegurarnos de que se alineen con la santidad de Dios. Todos tenemos imperfecciones, pero nuestro objetivo debe ser llegar a ser más como Cristo, permitiendo que el Espíritu Santo nos moldee y nos dé forma. Así como una pequeña impureza puede contaminar un vaso entero de agua, un poco de injusticia puede afectar negativamente nuestro espíritu.

Mi deseo es que podamos ver la pureza de la novia y buscar fervientemente vivir de una manera justa y aceptable ante Dios.

Michael W. Smith

Octubre de 2024



Visítenos en

[www.thegospeltruth.org](http://www.thegospeltruth.org)

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.

## ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?

(1 CORINTIOS 6:9-10)

Fornicarios

Adúlteros

Ladrones

Borrachos

Idólatras

Homosexuales

Avaros

Extorsionadores

# INJUSTICIA



# Guía de estudio bíblico

## Asunto: Justicia

**Lectura bíblica:** *Son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado. . . que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justicias de los santos.* —Apocalipsis 19:7-8

**Definición:** La justicia es “Actuar de acuerdo con la ley divina o moral. Libre de culpa o pecado” (*Merriam-Webster*). “La doctrina a la forma en que el hombre puede alcanzar un estado aprobado por Dios. Integridad, virtud, pureza de vida, rectitud, corrección de pensamiento, sentimiento y acción” (*Thayer*).

**Resumen:** La Iglesia es como una novia que espera la llegada de su novio. Ella debe estar adornada con vestiduras blancas de justicia. Los hijos de Dios deben vivir vidas justas y piadosas, preparados para el regreso de Jesucristo.

### I. La novia de Cristo

- A. Apocalipsis 21:1-2 Adornada para su esposo.
- B. Apocalipsis 21:9-11 La novia, la esposa del Cordero.
- C. Efesios 5:25-27 No teniendo mancha ni arruga.
- D. 2 Corintios 11:2 Una virgen casta.

### II. Las vestiduras blancas de los santos

- A. Apocalipsis 19:7-9 El lino blanco es justicia.
- B. Apocalipsis 3:4-5 Vestida de vestiduras blancas.
- C. Apocalipsis 7:9 Los santos en el cielo con vestiduras blancas.

### III. Servid al Señor en justicia

- A. Lucas 1:74-75 Servid a Dios en justicia.
- B. 1 Juan 3:6-8 Los que permanecen en Cristo no pecan.
- C. Romanos 6:18-19 Siervos de la justicia.
- D. 1 Corintios 6:9-10 Obras de injusticia.

### IV. Llamado a la justicia

- A. Mateo 6:33 Buscad su justicia.
- B. 1 Timoteo 6:11 Seguid la justicia.
- C. Efesios 4:24-25 Vestíos del nuevo hombre.

### V. Por fe y no por la ley

- A. Gálatas 2:16 No justificados por las obras de la ley.
- B. Romanos 5:1 Justificados por la fe.
- C. Romanos 5:18-21 Justos por medio de Cristo.

### VI. La justicia personal es insuficiente

- A. Filipenses 3:7-9 No la justicia personal.
- B. Romanos 10:3-4 Establezcan su propia justicia.

- C. Isaías 64:6 Nuestras justicias son como trapos de inmundicia.
- D. Tito 3:5 No por obras de justicia.
- E. Mateo 5:20 Excedan la de los fariseos.
- F. Mateo 23:27-28 Apariencia exterior.

### VII. Exhortación de justicia

- A. 1 Corintios 15:34 Despierten a la justicia.
- B. 2 Timoteo 3:16 La Escritura es para instrucción.
- C. Isaías 28:17 Línea y plomada.
- D. 1 Corintios 6:9-10 Los injustos no heredarán.

### VIII. La novia en contraste con la ramera

- A. Apocalipsis 12:1 La mujer vestida del sol.
- B. Apocalipsis 17:1-6 La gran ramera.
- C. Isaías 1:21-22 La ciudad fiel se convierte en ramera.

### IX. Promesas a los justos

- A. 1 Pedro 3:12 Oídos abiertos a sus oraciones.
- B. Hechos 10:35 Aceptados por Dios.
- C. 1 Pedro 3:14 Bienaventurados sois.
- D. Mateo 5:6 Bienaventurados ellos.
- E. 2 Timoteo 4:7-8 Una corona de justicia.

### X. Vestiduras inmaculadas

- A. 2 Pedro 3:10-11 ¡Qué clase de personas!
- B. 2 Pedro 3:14 Sin mancha y sin reprensión.

### Conclusión

*Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. —1 Juan 1:9*



# Mantos de justicia

El novio entró en la habitación y contempló a su radiante novia, que lo había estado esperando con ansias para unirse para siempre con el amor de su vida. Vestida con un vestido blanco puro y fulgoroso, libre de cualquier defecto, su rostro resplandecía mientras recibía a su novio con alegría. El momento tan esperado finalmente había llegado.

“La justicia de los santos es posible por la obra expiatoria de la sangre de Jesucristo y la influencia santificadora del Espíritu Santo.”

## La novia de Cristo

Juan tuvo una visión similar de la Iglesia de Dios, simbolizada como una novia preparada para encontrarse con su novio: “Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su esposo” (Apocalipsis 21:2). Esta visión presenta a los redimidos como la hermosa ciudad de Jerusalén y como una novia: “Ven acá, te mostraré la desposada, la esposa del Cordero” (v. 9). Como una novia que se adorna para agradar a su esposo, la verdadera Iglesia busca agradar solamente a Cristo. Cristo amó tanto a la Iglesia, Su novia, que dio Su vida para “santificarla y purificarla... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:26-27). Pablo habló de la novia de Cristo como una “virgen casta” desposada con un solo esposo, Cristo (2 Corintios 11:2). Que el Señor abra los ojos de los ciegos para que puedan contemplar la verdadera belleza de la única Iglesia de Dios. Como una novia virgen, la Iglesia debe tener lealtad solamente a Cristo y fijar sus ojos solamente en Él. Su deseo debe ser vivir y comportarse de una manera digna del Hijo de Dios.

## Las bodas del Cordero

La unión final de Cristo y la Iglesia al final de los tiempos se describe a menudo como un matrimonio. Apocalipsis 19:7-8 capta la belleza de la novia: “Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.” La novia, que se ha preparado, está adornada con lino blanco limpio, que simboliza la justicia: pureza,

virtud, rectitud moral y todo lo que es correcto y justo. La justicia es la condición interior y el comportamiento que Dios da y aprueba. Cada creyente individual debe prepararse como la novia, viviendo de una manera que agrade a Dios. La justicia de los santos es posible por medio de la gracia de la obra expiatoria de la sangre de Jesucristo y a la influencia santificadora del Espíritu Santo.

Muchos cristianos profesantes han manchado sus vestiduras con el pecado y la mundanalidad, pero el verdadero pueblo de Dios se está preparando en pureza y piedad. Los que venzan el pecado serán “vestidos de vestiduras blancas” (Apocalipsis 3:4-5), un símbolo de pureza e inocencia. Solo los que mantienen limpias sus vestiduras espirituales en esta tierra entrarán en la gloria eterna, porque solo los puros estarán en el Cielo (Apocalipsis 7:9).

## Puros de corazón

Jesús vino y sacrificó su vida para que su pueblo pudiera servirle en “santidad y justicia” (Lucas 1:75). La verdadera justicia no es meramente externa, sino una pureza interior de corazón. El pueblo de Dios debe vivir en justicia. 1 Juan 3:6-8 enseña claramente que quienes permanecen en Cristo no viven en pecado, pues Cristo vino a “destruir las obras del diablo”. Los creyentes están llamados a vivir como Cristo vivió: en justicia. “Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia... así ahora en santidad presentad vuestros miembros para servir a la justicia” (Romanos 6:18-19).

## Llamado a la justicia

Las Escrituras llaman repetidamente a las personas a buscar la justicia más que los placeres temporales del mundo y los deseos de la carne. Jesús dijo que busquemos el “reino de

*(Continúa en la página 6)*

(Viene de la página 5)

Dios y su justicia” (Mateo 6:33). Es urgente que los cristianos huyan del pecado “y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor...” (1 Timoteo 6:11). Muchas personas afirman seguir a Cristo mientras siguen viviendo en el pecado e injusticia. Pablo exhorta a la Iglesia en Efesios 4:24-25 a “vestir el nuevo hombre que es creado conforme a Dios en justicia y santidad de verdad.” La justicia viene solo a través de la obra divina de Dios y se vive diariamente en las elecciones y decisiones diarias.

El mensaje de Pablo a la Iglesia sigue siendo relevante hoy: “Despierten a la justicia” (1 Corintios 15:34). Muchos están espiritualmente dormidos, permitiendo que sus vestiduras sean contaminadas por el mundo. Los cristianos necesitan discernimiento para saber lo que es justo y lo que es injusto. Las Escrituras fueron dadas para “enseñar en justicia” (2 Timoteo 3:16), pero muchos ignoran la palabra de Dios, sucumbiendo a las influencias de esta generación malvada. La verdad expone los engaños del enemigo, y el juicio debe ser la cuerda y la justicia la plomada (Isaías 28:17) por la cual se miden todas las cosas.

### La novia y la ramera

Las visiones de Juan en Apocalipsis contrastan dos iglesias. En el capítulo 12, se describe a la verdadera novia de Cristo vestida del sol, irradiando verdad y pureza. En el capítulo 17, se describe otro tipo de mujer, vestida de púrpura y escarlata, adornada con oro y joyas preciosas. Esta mujer, que había cometido fornicación espiritual, fue llamada la ramera. Representa a Babilonia, un símbolo de las religiones cristianas falsas que, aunque proclaman a Cristo como Señor, viven en la impiedad y permiten el pecado. Ella contamina la doctrina pura de la Biblia para apaciguar al pueblo. ¿A qué iglesia pertenece usted: a la que es pura e inmaculada o a la que luce atractiva con sus buenos discursos, programas y carisma, pero que tolera el pecado y la inmundicia?

Isaías 1:21-22 expone a los hijos de Israel como una ciudad fiel que se ha convertido en una ramera. Aunque la justicia y el juicio habitaban dentro de sus muros, comenzaron a mezclar la idolatría y la falsa doctrina con la verdad. Muchos cristianos profesantes hoy están en un estado similar, infieles al novio y ya no están vestidos con la justicia de Dios.

### Promesas para los justos

Vivir vestidos con ropas de justicia es una existencia maravillosa y bendita. Se dan muchas promesas para los justos. “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones” (1 Pedro 3:12). “El que le teme y hace justicia, le es acepto” (Hechos 10:35). “Si sufrís por causa de la justicia, sois bienaventurados” (1 Pedro 3:14). “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6). Lo importante es que hay una corona de justicia y vida eterna en el Cielo prometida a quienes han peleado la buena batalla y han vivido conforme a la Palabra de Dios (2 Timoteo 4:7-8).

### Exhortación a la justicia

Jesús viene pronto, como ladrón en la noche. Esta tierra será destruida, y todos comparecerán ante el tribunal de Cristo. Sabiendo esto que Cristo regresa por un pueblo puro y santo, “conviene que vosotros andéis en santa y piadosa manera de vivir” (2 Pedro 3:11). Este llamado a la santidad abarca cada área de la vida: nuestro espíritu, actitudes, ambiciones, palabras, acciones, cosas que escuchamos y vemos, ropa que vestimos, lugares que visitamos, relaciones e incluso las doctrinas que sostenemos. ¿Están estas cosas alineadas con la justicia en tu vida? ¿Son santas y puras? ¿Reflejan a la casta novia de Cristo? Pedro continúa en el versículo 14: “Procurad con diligencia ser hallados por el sin mancha y sin reprensión.”

¿En qué condición está tu vestido de bodas? ¿Tienes arrugas de mundanalidad o manchas de pecado? ¿Te estás adornando para agradar a Cristo o para agradarte a ti mismo y a los que te rodean? Es posible vivir una vida justa por medio del poder de Jesucristo.

Si no estás adornado con la justicia de Dios, sométete a Dios y pídele que haga Su obra divina en tu corazón. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Vivamos cada día listos para encontrarnos con Cristo, porque Él viene pronto. ■



“Este llamado a la santidad abarca cada área de la vida: nuestro espíritu, actitudes, ambiciones, palabras, acciones...”



## Pregunta: ¿Se considera justo a alguien que guarda las doctrinas de la Iglesia?

Esta pregunta va al corazón de lo que significa la verdadera justicia. El apóstol Pablo a menudo abordó este tema mientras navegaba por las tensiones entre los cristianos judíos y los gentiles recién convertidos. Muchos judíos buscaban la justicia mediante la adhesión a los rituales y mandamientos de la ley mosaica. De manera similar, algunas personas en la

**“La justicia se obtiene a través de la fe en la obra divina de Cristo, no siguiendo una lista de reglas.”**

Iglesia hoy en día buscan las reglas y doctrinas como el camino a la justicia.

Sin embargo, Pablo deja en claro que

la verdadera justicia no se puede ganar con nuestras acciones. Gálatas 2:16 dice: “Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo... porque por las obras de la ley nadie será justificado.”

En el plan de Dios, la justicia se obtiene mediante la fe en la obra divina de Cristo, no siguiendo una lista de reglas. No importa cuán buenas sean esas reglas o doctrinas, no pueden traer la salvación. La justificación (ser declarado “inocente” o “justo” ante Dios) no proviene de nuestros propios esfuerzos. Más bien,

somos hechos justos por la fe, porque la justicia se trata más de una condición del corazón que de las acciones externas.

Las personas pueden orar, sacrificar, alabar, dar, vestir modestamente y hacer otras buenas obras, pero estas acciones por sí solas no pueden cambiar la condición del corazón. Incluso alguien que no cree en Dios puede realizar esos actos. Es solo a través de la obra divina de Dios que uno puede ser verdaderamente “justo” ante los ojos de Dios. Romanos 5:1 nos enseña: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Más adelante en Romanos 5:18-21, Pablo explica que por medio de la obediencia de Cristo muchos fueron hechos justos. Esta justicia es una transformación del corazón que viene a través del poder de la sangre y la obra del Espíritu Santo.

Si bien las buenas obras y la obediencia a la Palabra de Dios fluyen naturalmente de un corazón transformado, estas acciones en sí mismas no traen la justicia de Dios; más bien, son el fruto de la justicia, no su raíz.

En equilibrio, es bueno reconocer la importancia de las buenas obras. Una persona revestida de la justicia de Dios buscará glorificarlo en la vida diaria, andando en santidad y buscando un crecimiento continuo en la gracia de Cristo. Sin embargo, debemos tener cuidado de no depender de estas obras como base para nuestra posición ante Dios.

La justicia no se logra simplemente guardando las doctrinas de la Iglesia. Viene a través de la fe en el poder transformador de Cristo, que luego conduce a sus hijos a las buenas obras que fluyen de un corazón justo.



**“Todas nuestras justicias son como trapo de inmundicia.”** — Isaías

**“Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.”** — Jesús

**“No por obras de justicia que nosotros hayamos hecho.”** — Pablo

**“Vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres; más de dentro, llenos estáis de hipocresía e iniquidad.”** — Jesús

**“Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia.”** — Pablo



Los estudios sugieren que la adhesión a prácticas morales y espirituales pueden tener un impacto positivo en la salud mental, reduciendo el estrés y promoviendo el bienestar general. Las personas que participan en prácticas religiosas o espirituales con regularidad suelen formar niveles más bajos de estrés y mejores resultados de salud. [Koenig, Harold G. Religion, Spirituality, and Health. *International Journal of Psychiatry in Medicine*, 2008]



## CANTANDO EN LA ADVERSIDAD

### Contacto

The Gospel Truth  
P. O. Box 2042  
Nixa, MO 65714  
USA

Correo Electrónico:  
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR



*A medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.*  
— Hechos 16:25

Mientras andaban en un viaje misionero, haciendo la obra de Dios, Pablo y Silas fueron tomados, desnudos, azotados con muchos azotes y arrojados en la cárcel. A medianoche, en la prisión interior, con los pies atados en el cepo, estos hombres ensangrentados oraron y luego comenzaron a cantar alabanzas a Dios.

Hubo un gran terremoto; las puertas de la prisión se abrieron y los presos quedaron libres. Mientras un maravilloso milagro tuvo lugar esa noche, estos hermanos estaban cantando en su tribulación antes de que llegara su liberación. Que el Señor nos ayude a encontrar ese lugar secreto en nuestra relación con Él donde también podamos cantar a pesar de los problemas de la vida.

(El texto a continuación es una paráfrasis de un artículo escrito por C. W. Naylor en *El secreto del corazón que canta.*)



La vida está llena de adversidades, dolor y desilusión. Si esperamos una vida libre de problemas para ser felices, encontraremos poca alegría. La verdadera felicidad no proviene de lo fácil o la falta de obstáculos, sino más bien en superarlos. A menudo, la verdadera alegría proviene de las almas que soportan muchos desafíos.

En 2 Corintios 7:4, Pablo escribe: “estoy lleno de consolación, sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.” El salmista también reconoce esto, diciendo: “Me gozaré y me alegraré en tu misericordia, porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias” (Salmo 31:7). Saber que Dios está presente durante las dificultades trae bastante paz.

Jesús está atento en todas tus luchas, de cada angustia y dificultad. Confía en su gracia y pronto tu corazón volverá a llenarse de melodía, porque las nubes pasarán.

La adversidad nos enseña un nuevo tipo de canción, una que requiere tanto valor como confianza. Son canciones de confianza, fe y esperanza en futuras victorias. Son canciones de gratitud por las misericordias pasadas de Dios. Si bien son más difíciles de aprender, estas canciones pueden brindar un gozo más profundo que las que se cantan durante los tiempos de prosperidad, ya que surgen de una fe más profunda. No importa cuántas pruebas enfrentemos, si confiamos en Dios, aún podemos cantar una canción durante la adversidad. ■